

ta, o es anti-imperialista: Cecil Rhodes o Mc Kinley, Hindenburg o Roosevelt, Foch o Guillermo II, Wilson o Mussolini, Lenin o Sun Yat Sen, Trotzky o Ghandi, Eugenio Debs o Romain Rolland, Tchicherin o Chamberlain, juegan su rol en el drama histórico, sometidos al determinismo de la época. O realizan las posibilidades de la revolución o aquellas de la reacción, cada vez menores y solo episódicas. Poco importa el cariz que su voz, su fraseario, puedan tener. El hecho será ejecutado con ellos, o a pesar de ellos.

La actual política yanqui —por ejemplo— suban al poder demócratas o republicanos, gobiernen "los representantes del movimiento imperialista: Mac Kinley, Roosevelt o Lodge; el representante de la diplomacia del dólar, Taft; o el de la misión tutelar, imperialista, financiera y bíblica, Wilson" (2) será política de conquista y coloniaje. Sus grandes hombres —hechos por obra de la Prensa, el Cable, la Radio y el Anuncio— su política, su ideario y su acción, serán imperialistas. El apóstol Wilson declamará sobre el libre derecho de los pueblos, nos dirá su lamentación evangélica, enunciando que "estamos cogidos dentro de un régimen inhumano, que no tiene corazón" (3) pero ordenará la toma del "Ipiranga" y la invasión de México (4) apadrinará el Consorcio de los banqueros en China (5) hará desembarcar sus tropas de conquista, y tomará las aduanas y las poblaciones en Santo Domingo (6) enviará a Caperton a ejercer la diplomacia del rifle, a apropiarse de las Aduanas y del tesoro haitianos, a ejecutar la ley marcial en Haití (7) negociará e impondrá el coloniaje a Nicaragua (8) intervendrá militarmente en Cuba, en 1917 y tendrá al gobierno independiente de la hermana menor, bajo el control de la marinería yanqui, la que "aclimatándose para el servicio en la Guerra Europea, permaneció en la Isla hasta 1919" (9) meses después del armisticio. Es decir, servirá como Taft, como Harding, como Coolidge, los fines y propósitos violentos y conquistadores del imperialismo. Malgrado la dureza apostólica de los XIV puntos.

POSICION HISTORICA DEL IMPERIALISMO

Al hacer el análisis del fenómeno, comencemos por esclarecer sus características peculiares, definiendo su posición histórica y los rasgos que lo definen como el hecho típico de la era presente.

Hay una confusión pintoresca en la mayoría de quienes, en América, discurren sobre imperialismo. Un distinguido publicista colombiano, habla sobre un imperialismo peruano (10). Entre nosotros, es común repetir la frase de la existencia de un imperialismo chileno. Hasta en la muy alta tribuna argentina, "Renovación", se habló de un imperialismo argentino. Y, para finalizar la confusión, se trata de presentar un imperialismo ruso, de vastas y complejas proyecciones.

El Imperialismo no es el hecho militar. Ni el simple cambio de orientación en política internacional. Ni la quiebra o el encumbramiento de tal norma jurídica o moral. Son sus consecuencias. Metamorfosis de las fórmulas. El fondo y la raíz del imperialismo es de carácter netamente económico. Es en la Economía donde tenemos que buscar la infraestructura de su realidad, "sin cuyo conocimiento la política, la guerra y la Historia, serán ininteligibles".

El anexionismo o la conquista militar es un fenómeno típico de la etapa feudal. La población y las necesidades se acrecientan en un momento en que la tierra y sus productos son la riqueza primordial, y el hecho se realiza concorde con la realidad histórica del momento. Lo demuestran los acontecimientos del Medioevo y la Edad Moderna, en Europa, y los del siglo pasado en América. La compra de la Alaska y la Luisiana, la toma del Oregón, la guerra contra México y la anexión de Tejas, California y Nuevo México, por los EE. UU. La conquista de Antofagasta y Tarapacá por Chile, etc. Es-

ta acción se realiza, generalmente, a continuidad de las fronteras, en un movimiento económico y, a veces, además biológico de expansión.

El colonialismo es no solo la conquista de la tierra alejada de la frontera, sino además la conquista de un mercado comercial de donde se pueden extraer los productos y materias primas industriales, y a la vez un mercado de consumo para las manufacturas y artículos elaborados por el maquinismo desarrollado de la metrópoli. Importación de materia prima, exportación de materia manufacturada, es decir intercambio de mercancía, es lo que caracteriza, primordialmente, el colonialismo. Los intereses que se mueven son definitivamente comerciales e industriales. He aquí porqué el colonialismo aparece cuando el capital comercial ha desarrollado, cuando la manufactura ha saturado los mercados vecinales, cuando los primeros inventos dan nacimiento y base a la industria moderna.

En nuestra época, el capital no es ya, en su esencia, el antiguo capital comercial de la manufactura, ni el preponderante capital industrial de la libre-concurrencia. El es netamente financiero. No es la Bolsa del libre-comercio, quien dirige los destinos económicos del mundo. Es la Banca y la Finanza, es decir el capital financiero, quien controla, organiza, subyuga y desenvuelve la agricultura, el comercio, y la industria. Y este es el rasgo que caracteriza y define sustantivamente al imperialismo: el predominio y la omnipotencia del Capital Financiero. "El imperialismo actual se diferencia del antiguo, primero: en que él substituye a las tendencias de un solo imperio creciente, la teoría y la práctica de imperios rivales, guiados cada uno por las mismas aspiraciones de expansión política y de provecho comercial. Segundo: en que él marca la preponderancia de los intereses financieros sobre los intereses comerciales" (11).

Confundir pues, conquista de expansión y colonialismo con imperialismo, o imperialismo romano, con la etapa actual, es tergiversar la realidad histórica o desconocer la lógica que la rige y la infraestructura que la condiciona y determina.

El Perú, Chile, la Argentina y todos los países latino-americanos, se hallan muy lejos de ser potencias financieras, exportadoras de capital, propugnadoras de imperialismo. Las inversiones de capital extranjero, las concesiones, los empréstitos, etc. están demostrando precisamente que son colonias del imperialismo, o marchan hacia el coloniaje. Están soportando voluntariamente la invasión imperialista. Y Rusia, por el sistema económico que la rige, por la lucha que sostiene por elevar su economía, no tiene capacidad, consecuentemente ambiciones, para ser o convertirse en potencia financiera, conquistadora y por ende, imperialista.

EL ESCENARIO IMPERIALISTA

La escena, como el drama, tienen carácter mundial. La China y la India, Marruecos o Bélgica, el Perú o Nicaragua, todos los pueblos y lugares del planeta están envueltos por el fenómeno mundial. Los hechos históricos enumerados más arriba lo demuestran de modo irrefutable. El internacionalismo no es tan solo un credo de vanguardia revolucionaria. Es el ideario y la aspiración de la alta banca y la Finanza, para la expansión mas libre de sus intereses. Los banqueros, en su último manifiesto al mundo, propician la abolición de las fronteras aduaneras y la supresión total de los aranceles. Atacan, por reaccionaria, toda defensa celosa de las fronteras. "Nuestros vecinos, en la paz, son nuestros clientes, y de la prosperidad de ellos depende la prosperidad nuestra" (12). Objetivamente, vecino, en esta hora de motorships, T. S. H. y aeronavegación es cualquier consumidor o productor de cualquier punto del globo. Subjetivamente: "Existe hoy día una conciencia de la Humanidad. Ella se ha formado lentamente